

“Historia”

Creo que la invasión comenzó hace un mes, no recuerdo exactamente, solo sé que fue de mañana, temprano. Todo fue una sucesión de eventos confusos como en cascada, y ni siquiera nos dieron tiempo de reaccionar. Fue un ataque espectacular, destruyendo todo lo que estaba en pie, tan preciso, tan exacto que en la tarde ya no se oían explosiones, ya no había nada que derribar. Yo ignoraba si esto estaba pasando en todos lados o solo en mi ciudad, pero me imaginaba lo peor mientras veía aquellas naves inmensas tapando casi todo el cielo. Como pude, logre llegar a la calle por donde vivía, estaba desesperado y quería encontrar a mi familia, mi padre y mi madre debían estar en mi casa a la hora del ataque, pero la casa donde vivíamos ya no estaba, había desaparecido y solo quedaba un enorme cráter en la tierra, ni siquiera quedaba el extenso terreno que teníamos de jardín atrás, y todo alrededor estaba destruido. Los pocos que quedaban estaban llorando o gritando de desesperación, algunos arrodillados a lado de sus seres queridos ya muertos, otros vagando sin rumbo o corriendo. Después vinieron las maquinas. Enormes armatostes salían de las naves y cruzaban el cielo. Yo vivo, o mas bien vivía, en una ciudad con puerto, y en mi desesperación me dirigí a la costa, solo para percatarme de que la mayoría de las maquinas voladoras enormes empezaron a acercarse al agua y empezaron a succionarla a través de gigantes mangueras del tamaño de inmensos túneles. Era una tecnología que jamás imagine, mil veces mejor que la nuestra, muchas eran maquinas enormes como robots que hacían el trabajo pesado y otros eran como insectos voladores mas pequeños que rodeaban alguna otra como vigilando el trabajo. A lo lejos se veían bajar miles, tal vez cientos de miles de maquinas del cielo hacia la superficie y empezaban a succionar el agua, haciendo que lentamente empezara a disminuir de nivel. Yo quede como uno de los pocos sobrevivientes de la ciudad, en realidad en los días que estuve escondido entre las ruinas no ví a nadie mas. Me empecé a alimentar de las latas que encontraba esparcidas de vez en cuando y de botellas de agua o bebidas de sabor que no estaban rotas y vacías, pero que cada vez eran mas escasas o difíciles de encontrar. Me sentía en estado de shock, como si estuviera viviendo un sueño, mis sentimientos no alcanzaban para apreciar todo el rango de consecuencias de lo que pasaba, me sentía como si mi cuerpo lo hubieran tomado prestado y mi mente estuviera viendo un viejo video mientras lo demás deambulaba por ahí dejándose manipular. Luego de varias semanas en las cuales maldecía, lloraba, buscaba otros sobrevivientes y dormía a ratos, siempre agazapado, escondiéndome, observe que bajaban naves mas pequeñas, del tamaño de aviones y se posaban en tierra abriendo compuertas de los cuales empezaban a bajar las criaturas culpables de todo esto. Mi sorpresa entonces fue mayúscula cuando ví que tenían la misma estructura que nosotros, solo que mas grandes, caminaban erguidos y eran de la misma complejión, pero no podía verles la cara por los cascos unidos a los trajes que llevaban, parecían escafandras para bucear, pero de las ventanas circulares destellaban distintos tonos de luz, ahora anaranjados, ahora verdes. Cargaban un gran lote de aparatos que parecían partes internas de un motor, pero todo nuevo, todo brillante. Me imagine que serian aparatos de medición o para analizar cosas. Las instalaban en el suelo y luego se

alejaban. Cuando ví que los alienígenas se alejaron lo suficiente, me acerque a uno de los artefactos como para tratar de averiguar de que se trataba. Luego de un tiempo de estarlo observando, empezó a transformarse rápidamente en alguna clase de antena, con grandes platos mirando al cielo, y luego fije mi atención en las varillas que tenían en el centro cuando, sin previo aviso, empezaron a brillar. Pasado un rato no pude ver mas, la luz que desprendían esas varillas me quemaba lo suficiente como para obligarme a correr y alejarme de ese lugar. Fue cuando se dieron cuenta de mi presencia. Traté de escapar pero hacia donde corrí apareció un grupo como de diez alienígenas volteando sus grandes cascos hacia mí. Uno de ellos saco un especie de control que manipulaba con la mano, accionando unos botones. En ese momento sentí un zumbido por encima del ruido de fondo de las maquinas, y en segundos el sonido en mis oídos aumento tanto que me dobló hasta el suelo por el dolor. No podía moverme y me sentí atraído hacia un gran hoyo negro dentro de mi cabeza hasta que quede inconsciente. Recuerdo que no pasaron mas de tres segundos de eso y después no supe mas de mí.

Cuando desperté estaba sobre una lamina de metal tan lisa como la plancha de un quirófano. Me encontraba totalmente desnudo y con una sensación de frío seco, aséptico, como de hospital. Me dolían las articulaciones y cuando dirigí mis ojos hacia el lugar de donde provenía el dolor me dí cuenta de que tenía un montón de cicatrices de agujas y cortes rectos y pequeños en lugares estratégicos de mi cuerpo. También me di cuenta de que me habían rapado, y no solo la cabeza sino toda la piel, ya no tenía ni un solo pelo propio. También me dolían los genitales y el recto, así como la garganta, las fosas nasales y los oídos, al parecer estos tipos se estuvieron divirtiendo conmigo. Recuerdo que entré en pánico y desesperado grité; grité y lloré como nunca lo había hecho. No entendía como estaban pasando las cosas o porqué, no sabía lo que habían hecho conmigo y no tenía la menor idea de donde estaba o de lo que me iba a pasar. En ese momento me di cuenta del verdadero significado de las historias de abducción que había escuchado alguna vez y que nunca creí totalmente. No se cuanto tiempo pasó, pero me parecieron horas, tal vez mas de un día entero, sin embargo, me sirvió para calmarme. Pensé que si tal vez lo que querían era matarme ya lo hubieran hecho. Incluso pensé que tal vez me podría escapar de ahí, que tal vez tuviera una oportunidad, que solo era cuestión de esperar el momento oportuno. Esto me lo repetía una y otra vez durante el tiempo que estuve en esa habitación, que por cierto no era nada cómoda puesto que lo único que había allí era la plancha de metal donde me desperté. No había puertas visibles ni ventanas de ningún tipo. El piso era laminado con textura plástica, las paredes sin adornos se unían al techo sin esquinas aparentes, solo una suave curva por todo el rededor del techo. Y el color, me parecía que nunca en mi vida había visto algo tan blanco. Era casi doloroso ver tanta blancura. La luz salía de la nada desde la parte alta de las paredes, simplemente se desprendían brillos de los muros como si fueran partes fluorescentes, pero cien veces mas luminosas. Las horas pasaron y me fui calmando y cuando estaba semidormido me di cuenta de que escuchaba algo. Primero cambiaron las tonalidades de las luces pasando a un ámbar cristalino, el silencio tan monótono que me había envuelto dejo paso a sonidos hidráulicos, o como de grandes puertas que se deslizaran produciendo

pequeñas vibraciones casi imperceptibles en el piso. Del techo emergió una especie de lámpara que inmediatamente hizo un destello plano. Me di cuenta de que era una especie de escáner, y cuando hubo pasado toda la habitación o, mejor dicho, la sala del examen biológico con su luz azulosa, se retrajo y no la ví mas. En eso, la mesa o plancha de metal donde yo había permanecido acostado, se deslizó hacia la pared y desapareció introduciéndose por una ranura. De otro compartimiento salió una repisa pequeña con un plato encima. Deduje que era comida y no sin tomar precauciones empecé a inspeccionarla lentamente. Era una pasta uniforme y desagradable a la vista, de consistencia gelatinosa al tacto. Metí los dedos a mi boca y descubrí que no tenía sabor, pero era de fácil deglución por lo que decidí, más por hambre que por otra cosa, acabar con el contenido del plato. Al terminar me sentí satisfecho a pesar de lo pequeño de la porción. Supongo que contenía los suficientes nutrientes como para sobrevivir. En cualquier caso, era más de lo que yo esperaba, y pensé que cabría la esperanza de que hubiera más como yo, es decir, en mi misma situación y no convertidos en cadáveres mutilados por las explosiones de sus bombas que tan eficazmente lanzaban estos monstruos asesinos desde sus inmensas naves. En eso, otro movimiento llamó mi atención, un zumbido delgado, más como un silbido apagado que salía del techo. Sorprendido me encontré con algunas imágenes suspendidas en el aire. Tal vez no me crean pero eran como símbolos luminosos flotando ahí, sin pantalla, por lo menos no en una como de las que conocemos, sino simplemente suspendidas allí. Así es, las extrañas letras se formaron de la nada en el aire como si se trataran de pequeñas luces de figuras estáticas frente a mí. Empecé a ver como los caracteres extraños aumentaban en número, y se movían en una rápida sucesión de series, algunos cambiando de color a un rojo brillante, los demás eran blancos para contrastar, supongo, con lo oscuro del ambiente que me rodeaba. Los movimientos de las series de signos eran en cualquier dirección pero de pronto comenzaron a parecerse al movimiento de nuestra escritura tal y como la usamos. Poco a poco empezaron a aparecer algunas letras conocidas entre el cúmulo de simbología extraña que desfilaba incansablemente ante mis ojos. Efectivamente eran las figuras en rojo las que se convertían en letras conocidas mientras yo trataba de imaginarme para donde iba esto. Los símbolos o letras extrañas en color blanco empezaron a desaparecer, dejando lugar solo a las letras que yo conocía, cambiando de forma vertiginosa mientras se desplazaban de lugar hasta desaparecer en lo que podría ser el borde de la pantalla invisible. Pronto, las líneas se fueron separando con espacios, hasta tener el tamaño promedio de palabras, y poco a poco algunas letras se iban quedando inmóviles, hasta que solo quedo una sola línea de texto flotando en el aire, mientras todas las demás letras habían desaparecido. En la línea que quedaba aparecía un texto más o menos legible que decía: -"Hemos descifrado su lenguaje"- "Cuente su historia"-. Y nada más. El texto se repetía como cinco veces en color rojo brillante, en renglones alternados, desplazándose lentamente hacia arriba y desapareciendo mientras debajo de la pantalla se volvía a formar la misma línea. Asombrado, seguía viendo como hipnotizado las letras flotantes que repetían una y otra vez el mismo texto. De repente, de la pared a mi lado, salió, por otra ranura, una especie de vidrio de mesa. Lentamente la lámina de vidrio me hizo a moverme

hacia un lado. Era totalmente transparente y sin ningún soporte aparente excepto por el extremo que seguía saliendo del muro. Después de que se detuvo me agache un poco para verla y me di cuenta de que empezaban a aparecer letras. Ahora lo comprendía. Era un teclado. Puse un dedo sobre la imagen de la letra del vidrio y todas las letras flotantes enfrente de mí desaparecieron dejando lugar a la letra que acababa de presionar. Por fin podría tener respuestas, pensé. Después de reflexionar un poco y buscar en el teclado comencé a redactar preguntas: ¿Quiénes son ustedes?, ¿Qué hacen aquí?, ¿Por qué están destruyendo mi mundo?, Y cosas por el estilo. Mas enojado empecé a insultarlos, tecleando lo mas rápido posible todo lo que se me venia a la cabeza, pensando en todos mis amigos ahora muertos, familias enteras desaparecidas, vaporizadas, ciudades enteras hechas polvo. Para cuando el frenesí acabo, me senté recargando mi espalda en la pared, con las manos cubriendo mi rostro. En la pantalla invisible solo aparecía un texto en rojo... -"Escriba su historia"-.

Después de un rato, me levante y puse los dedos en el teclado de cristal. -"No contaré nada hasta que me respondan"-.

Paso otro largo lapso y de repente apareció en las mismas letras rojas: -"Haga su pregunta..."-

Repetí la primera pregunta que hice y espere. Sin embargo solo aparecieron palabras sin sentido que en mi vida nunca había visto. Parecían decir algo, pero en otro idioma. Era solo un renglón, que no se entendía. ¡Que imbéciles!, pensé. ¿Para que dicen que descifraron mi lenguaje si no pueden escribirlo?.

Volví a repetir la pregunta, y lo mismo, otro renglón con las mismas palabras sin sentido, excepto por unas que parecían referirse a "especie" y "familia".

Decidí intentar con otra: ¿Cual es su intención?

Con algo de dificultad entendí que eran buscadores de reservas, que viajaban de un lado a otro del espacio buscando planetas como el nuestro, que tuvieran agua, oxígeno y otros materiales útiles para su propia supervivencia, para llevarlos a sus naves, a otras naves muy lejos de aquí. Este vez el dialogo fue un poco mas fluido, en resumidas cuentas me dijeron que extraerían toda el agua de mi planeta, todos los minerales que sirvieran y toda la atmósfera útil, que secarían completamente mi mundo y que de todas formas ningún organismo podría sobrevivir. Les pregunte que como era posible que destruyeran civilizaciones enteras y vidas completamente, y por que razon no les importaba. Respondieron que en nada tenia que ver si importábamos o no ya que la costumbre era deshacerse de toda vida extraña. Era el modo mas fácil de evitar problemas futuros. Los insulte, les dije que solo eran una plaga, una especie de enfermedad que destruye todo lo que encuentran a su paso y les reclame que por qué siendo tan "tecnológicamente avanzados" no respetaban la vida, sea cual fuere su condición. Lo único que mencionaron era que lo hacían por supervivencia, nada mas. Entre otras cosas se evitaban amenazas biológicas como epidemias u otros riesgos contaminantes que no entendí muy bien, y conflictos bélicos ya que anteriormente habían encontrado especies con capacidad militar muy grande y alguna vez estuvieron a punto de ser exterminados por sistemas

organizados y con alta tecnología en armas, por lo tanto resultaba mas práctico exterminar toda clase de vida rápida y eficazmente antes de que se convirtieran en una amenaza real para su civilización.

Mencionaron que ya se habían expandido por gran parte del universo y que necesitaban reservas de agua para extraer gas respirable en gran parte, como alimento por otro lado y como insumo para producir mas comida. Que tenían sistemas para reciclar el agua pero que cada vez necesitaban mas ya que su numero aumentaba exponencialmente, lo cual significaba mas consumo de energía y recursos. Desgraciadamente no todo lo entendía bien, el texto traía un montón de palabras extrañas, que nunca había visto, pero trato de resumir lo mas importante. Lleno de frustración les pregunte la razón por la cual me habían dejado vivir. Contestaron que solo estaba vivo por interés científico ya que los mapas genéticos eran parecidos en un alto porcentaje, lo cual traía a consecuencia cierta curiosidad de unos cuantos.

-Entonces ¿me dejaron vivir mucho tiempo?-.

-No-, contestaron.

Con temor les pregunte que con cuantos planetas habían acabado de la misma forma.

-“Millones”- respondieron las letras rojas en la pantalla imaginaria...

Mucho rato después, resignado, empecé a escribir los acontecimientos que he relatado, empezando hacia el dia de la invasión. No se para qué lo quieren, tal vez haya mas prisioneros en estas naves y quieran comparar experiencias, no se, tal vez me hagan llegar sus historias y pueda saber cuantos quedamos, o tal vez solo guardan una especie de bitácora y ...

El Doctor bajó la vista de la pantalla virtual. Las letras rojas desaparecían difuminándose en el aire. Recostando su cabeza en el respaldo del mullido sillón, dirigió su mirada hacia la enorme ventana de plexiglass templado, tricapa y de 20 centímetros de espesor, mientras juntaba las yemas de sus dedos a la altura de su mentón en actitud pensativa. Afuera, el océano estelar se extendía infinito al igual que sus reflexiones. El leer la traducción del relato junto con algunos informes de los análisis le pareció someramente interesante. -“Quizás en otros tiempos, en otras circunstancias...”. El sonido del deslizamiento horizontal de la puerta de su despacho lo interrumpió abruptamente de sus cavilaciones. Giró la cabeza y reconoció la figura inmediatamente.

-¡Doctor, que gusto verlo!-

-Un gusto para mi General-

-He sabido que ha guardado un espécimen de la ultima cosecha que hicimos-.

-Interés científico, General. Esta especie en particular guarda mucho parecido a nosotros, genéticamente hablando-

-Tal vez, Doctor, pero no dejaban de ser primitivos en todo caso-.

-No se preocupe, General, he tomado todas las precauciones necesarias, ninguna infección es posible ya. El espécimen u organismo, como yo lo llamo, a sido incinerado y expulsado al vacío. Sus cenizas flotan sin rumbo muy lejos de esta nave-.

-Es por el protocolo, Doctor, sencillamente por eso-.

-Lo sé-.

-Permítame preguntarle, ¿aprendió algo de su interacción con el organismo?

-No mucho, le pedimos que contara la historia de su especie y lo único que relató fue el tiempo desde que llegamos hasta que tuvo interacción con la computadora-.

-Bueno, me imagino que no se podía esperar mucho de estos seres-

-Así es General, era una especie reciente, propensa a la autodestrucción y sin consideración a su propio futuro, sin embargo, creo que no eran muy diferentes a como se comportaban nuestros antepasados-.

- ¿A que se refiere, Doctor?-

- A millones de años atrás General, en el tiempo en el que nuestros ancestros vivían en un solo planeta-

-¡Oh sí!. Usted se refiere a la Tierra, Doctor, de donde se supone que salimos. Yo también he estudiado un poco de historia ¿sabe?. Bien, me imagino que tal vez tenga usted razón, pero... ahora, tengo la sospecha de que realmente nunca lo sabremos, ¿no lo cree usted?.

-Tendremos que hablar de esto mas tarde, en otra ocasión. En fin, ha sido un placer verle-.

El militar cruzo el largo espacio alfombrado y se fue tan rápido como había llegado

-Igualmente, General-, Se respondió así mismo consciente de que ya nunca se tocaría el tema.

Fin.